

## Cómo escribir artículos científicos

Il propósito de la investigación científica es publicar. Un experimento científico, por sorprendentes que sean los resultados, no termina hasta que se publican estos resultados. Esta es la diferencia entre ciencia y escritura científica. Así, los científicos no sólo "hacen" ciencia, sino que también "escriben" ciencia.

La mala redacción puede impedir o retrasar la publicación de buenos artículos científicos. Desafortunadamente, la educación científica a menudo se centra tanto en las habilidades técnicas que las habilidades de comunicación se descuidan o critican. La mayoría de los científicos de hoy no tienen la oportunidad de asistir a cursos formales de redacción científica.

La principal cualidad de la escritura científica es la claridad.

Un experimento científico exitoso es el resultado de mentes claras que resuelven problemas bien definidos y llegan a conclusiones claras. Por supuesto, la claridad debe estar presente en cada comunicación, pero la claridad es importante cuando dices algo por primera vez. Muchos artículos científicos publicados en nuestras principales revistas científicas son aceptados para su publicación porque brindan nueva información científica. Por lo tanto, necesitamos total claridad en materia científica. Seguro que muchos de vosotros habéis oído esta pregunta:

Si un árbol cae en el bosque y nadie lo trae, ¿hace ruido? La verdadera respuesta es no." El sonido es más que solo "ondas de presión", sin una audiencia no hay sonido. Por lo tanto, la comunicación científica es una calle de doble sentido. Dado que cualquier signo es inútil si no se acepta, entonces un artículo científico publicado (signo) no tiene sentido si no es aceptado y entendido por la audiencia. Por lo tanto, podemos repetir el axioma científico:

los experimentos científicos se consideran incompletos hasta que los resultados se publiquen y comprendan. Si no se entiende el texto impreso, la impresión no es más que una "onda de presión". Demasiados libros científicos están encerrados en el silencio del bosque. La redacción científica consiste en enviar un mensaje claro al destinatario. La información debe ser lo más clara, sencilla y comprensible posible. El trabajo científico no necesita decoración, y la decoración no tiene cabida aquí. Los símiles, los símiles, las metáforas y los símiles pueden ser engañosos y deben usarse con cuidado al escribir artículos profesionales.

La ciencia es demasiado importante para tratar con cualquier cosa que no sean palabras significativas. Y una declaración innegable y clara debe ser clara no solo para el personal del autor, sino también para los estudiantes que están iniciando sus carreras, y los investigadores de otras ciencias, especialmente los lectores cuyo lenguaje es diferente al del escritor.

La mayor parte de la escritura está destinada a ser divertida. Un artículo científico tiene un propósito:

Mencionar nuevos descubrimientos científicos. Por lo tanto, debe ser lo más simple y comprensible posible. Aparte de la organización, otra parte importante del trabajo de investigación debe ser el lenguaje adecuado. A lo largo de este libro, he enfatizado el uso correcto del lenguaje porque creo que todos los científicos deben aprender a usarlo correctamente.

Para que la información científica sea más importante que cualquier otra información, debe comunicarse de manera efectiva, clara y en un lenguaje, lo que sin duda es importante. Por lo tanto, la educación es esencial para que un científico tenga éxito en sus esfuerzos. David B Truman lo dijo bien cuando era decano de la Universidad de Columbia:

En las complejidades de la existencia moderna, los expertos educados, pero sin educación, técnicamente capacitados, pero culturalmente incompetentes son una amenaza. Aunque los resultados finales de la investigación científica deben publicarse, me sorprende que tantos científicos ignoren la responsabilidad que conlleva la publicación. Los investigadores pueden pasar meses o años de arduo trabajo obteniendo datos y luego descuidadamente dejar que gran parte del valor de esos datos se desperdicie debido a la falta de interés en el proceso de comunicación. El mismo científico que superará enormes obstáculos para medir con cuatro decimales no se preocupará cuando su secretaria cambie inadvertidamente microgramos a mililitros a miligramos por mililitro, y el compuesto ocasionalmente lo convierta a libras por barril.

El lenguaje no tiene que ser difícil. En la literatura científica decimos:

"El mejor idioma es el que expresa el significado en el menor número de palabras" (esta frase apareció hace años en "Pautas para autores" en el Journal of Bacteriology). Juegos de texto, metáforas y cualquier otra cosa que cambie el enfoque del contenido a la forma. No deben, si alguna vez, usarse al escribir calificaciones académicas.

**Dra. Carmen Sagrario Hernández Domínguez, Ph.D** Editora Revista Ciencia UNEMI

Universidad Estatal de Milagro